

**Abelardo Rodríguez Sumano**

Profesor-Investigador del Centro de Estudios sobre América del Norte del Departamento de Estudios del Pacífico y Profesor del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades en los niveles de licenciatura, maestría y doctorado. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores del CONACYT, Nivel II. Doctor en Relaciones Internacionales y Políticas Comparadas por la Universidad de Miami, donde también estudió Historia. Maestro en Estudios Latinoamericanos por la Escuela de Servicio Exterior Edmund A. Walsh de la Universidad de Georgetown, Washington, D.C. Cuenta, además, con estudios de Postgrado en Relaciones Internacionales y América Latina por la Universidad de California, Berkeley y es Licenciado en Ciencia Política y Administración Pública por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Conferencista en varias partes del mundo, ha realizado investigación en Europa, Asia y en el hemisferio occidental. En México ha impartido cátedra en ambas cámaras del H. Congreso de la Unión y organizado seminarios nacionales e internacionales. Ha sido profesor huésped en la Universidad de California, *Study Abroad Program*; en el Centro de Estudios Superiores Navales (CESNAV) de la Armada de México; y en el Colegio de la Defensa, entre otras instituciones. Es autor de numerosos libros y artículos especializados. Miembro activo del Colectivo de Análisis de la Seguridad con Democracia, A.C. (CASEDE).

# Seguridad y justicia en Jalisco

ESCENARIOS Y PROPUESTAS

El libro *Seguridad y Justicia en Jalisco*, publicado por la Universidad de Guadalajara y el Colectivo de Análisis de la Seguridad con Democracia, A.C. (CASEDE), cuyo trabajo editorial estuvo a cargo de dos prestigiados académicos, Marcos Pablo Moloeznik y Abelardo Rodríguez Sumano, es una obra necesaria y urgente. Tiene como ventaja que la mayoría de las contribuciones están escritas por especialistas jaliscienses.

La obra está integrada por 25 colaboraciones divididas en cinco apartados temáticos. La gran mayoría de los autores se identifican con las teorías de la seguridad multidimensional e integral, que sostiene que los fenómenos de violencia, crimen y delincuencia se basan en estructuras de desigualdad socioeconómica, contextos de pobreza, marginalidad y débil cohesión social. Esta interpretación también lleva a sostener que las instituciones gubernamentales tienen notables carencias, entre ellas la falta de profesionalidad de los funcionarios públicos, la corrupción, la opacidad y la falta de transparencia y ausencia de planificación y de administración de los presupuestos públicos.

En suma, esta obra presenta de manera implícita los escenarios posibles para Jalisco: un aumento de la violencia que obligaría a las fuerzas federales a encabezar el esfuerzo de contención del enemigo o, por el contrario, que los líderes de Jalisco asuman la realidad, sean conscientes de la magnitud del fenómeno de la (in)seguridad, e implementen las reformas necesarias. Esta publicación hace recomendaciones concretas, da herramientas, insumos e información para entender la crisis de seguridad que se puede estar gestando. Corresponde a la sociedad y a los gobernantes que lo utilicen para armar una agenda nueva de seguridad.

Raúl Benítez Manaut y Sergio Aguayo Quezada  
Colectivo de Análisis de la Seguridad con Democracia, A.C. (CASEDE)



Seguridad y justicia en Jalisco  
ESCENARIOS Y PROPUESTAS

Marcos Pablo Moloeznik Abelardo Rodríguez Sumano [COORDS.]

# Seguridad y justicia en Jalisco

ESCENARIOS Y PROPUESTAS

Marcos Pablo Moloeznik  
Abelardo Rodríguez Sumano

COORDINADORES

**Marcos Pablo Moloeznik**

Profesor-Investigador Titular del Departamento de Estudios Políticos en el Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara. Cuenta con la distinción de Investigador Nacional Nivel II del Sistema Nacional de Investigadores, CONACYT México. Doctor en Derecho por la Universidad de Alcalá, España. Autor de tres obras y más de 50 capítulos de libros. Ha sido profesor huésped de las Universidades de Colonia y Libre de Berlín, Alemania; Nacional de Rosario, Buenos Aires y El Salvador, Argentina; Alcalá, España; Leiden, Holanda; y, Varsovia, Polonia. Asimismo, ha sido profesor invitado del Colegio Interamericano de Defensa, Washington, D.C., del Colegio de la Defensa Nacional de Honduras, y del Instituto Internacional de Derecho Humanitario de Sanremo, Italia. Difusor del Derecho Internacional Humanitario, Comité Internacional de la Cruz Roja, Delegación Regional para México, América Central y Cuba. Recientemente, obtuvo la *Condecoración Gran Cruz de Caballero de Santiago*, otorgada por la Asociación Nacional de Guardias Civiles *Marqués de las Amarillas* de España, fundamentado en su trabajo tanto profesional como personal en defensa de los derechos humanos y por la paz, por su apoyo incondicional a las víctimas y a sus familiares. Miembro activo del Colectivo de Análisis de la Seguridad con Democracia, A.C. (CASEDE).

# Seguridad y justicia en Jalisco

## *Escenarios y propuestas*

*Marcos Pablo Moloeznik*  
*Abelardo Rodríguez Sumano*  
(Coordinadores)





La presente publicación “Seguridad y justicia en Jalisco. Escenarios y propuestas”, es financiada por el Proyecto número 4233, del Consejo Estatal de Ciencia y Tecnología de Jalisco (COECYTJAL), México.

Esta obra es de libre acceso por ser producto de un proyecto de investigación, con la sola condición de ser citada en caso de utilizarse dicho producto.

Primera edición 2016

D.R. © 2016, Consejo Estatal de Ciencia y Tecnología de Jalisco (COECYTJAL)

D.R. © 2016, Colectivo de Análisis de la Seguridad con Democracia, AC (CASEDE)

D.R. © 2016, Universidad de Guadalajara  
Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades  
Coordinación Editorial  
Juan Manuel # 130, Zona Centro  
44100 Guadalajara, Jalisco, México

Visite nuestro catálogo en <http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/>

**ISBN: 978-607-9490-19-5**

Impreso y hecho en México  
*Printed and made in Mexico*

# Capítulo XXIV

## **La *Open Source Intelligence* (OSINT) sobre crimen organizado. El ejemplo de la iniciativa NarcoData en Jalisco**

*Jesús Pérez Caballero\**

Este capítulo describe una serie de rasgos de la Open Source Intelligence (OSINT, inteligencia de fuente abierta) relevantes para la comprensión del crimen organizado en México. Posteriormente, analiza la iniciativa periodística y de la sociedad civil NarcoData y la información que proporciona sobre las organizaciones de narcotraficantes mexicanas (ONM), con énfasis en el estado de Jalisco, y especialmente en el Cártel de Jalisco Nueva Generación (CJNG). Tras ello, se plantean algunas críticas a su uso de fuentes oficiales y sus resultados, así como se sugieren otras maneras de procesar información para obtener inteligencia.

### **1. Notas sobre la OSINT en México**

La OSINT es un medio de recolección de datos que serán procesados para la obtención de la inteligencia. Tal medio se basa en “la explotación analítica de información que está legalmente disponi-

---

\* Becario del Programa de Becas Posdoctorales, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Instituto de Investigaciones Sociales. Doctor en Seguridad Internacional por el Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado-UNED (Madrid, España).

ble y en dominio público”, en oposición a la información adquirida clandestinamente, por hallarse bajo reserva oficial o por afectar a intereses comerciales (Gibson, 2004: 19).<sup>1</sup> Sintéticamente, la inteligencia resultaría en una forma de pensar, que selecciona y procesa información abierta. Idealmente, revaloriza los hechos que enmarca y genera con naturalidad otras verdades.

A lo anterior se añade que la inteligencia sobre crimen organizado en México necesita abordarse, cuando menos, desde tres puntos de partida: distinción entre análisis criminal e inteligencia; dificultad de aplicar los criterios de análisis típicos para actores estatales; y valoración de los grupos criminales como procesadores de su propia inteligencia.

En primer lugar, la inteligencia no debe confundirse con el análisis criminal. Este busca obtener la “información necesaria para la persecución y represión de los delitos (pruebas y evidencias)” frente al ámbito predelictual de la amenaza y el riesgo en el que opera la inteligencia (Sansó-Rubert, 2006: 211-212). Los hechos delictivos pueden indicar dónde o cómo generar inteligencia, pero difícilmente serán inteligencia en sí.

En segundo lugar, la inteligencia sobre las ONM no tiene como objeto de estudio un actor estatal, y ni siquiera uno no estatal con el rasgo clásico de un control territorial que le asemeje a un Estado. Plantear estos matices evita los errores derivados de trasponer automáticamente criterios estratégicos a organizaciones que no son Estados ni *state-like*, a violencia que no es un conflicto armado y a actos de propaganda que no son terroristas.

En tercer lugar, el crimen organizado también realiza una labor de procesamiento de fuentes, sobre todo si son tan accesibles como la OSINT (Navarro, 2009: 168-173). Así, las ONM han mostrado familiaridad con los modos de adquirir inteligencia y su *doppelgänger*, la generación de desinformación. De manera más o menos rudimentaria, se trata de un rasgo habitual en la estrategia comunicativa de las ONM (Astorga, 2007: 215), un caso más en el “juego retórico que desdobra la realidad en lo manifiesto y lo oculto [...] uno de los re-

---

1. Las traducciones son siempre propias, salvo que se indique lo contrario.

gistros básicos del lenguaje político mexicano, que sirve [...] para neutralizar el espacio de discusión pública” (Escalante, 2012: 43).

## 2. Jalisco en NarcoData

### 2.1. *Qué es NarcoData*

NarcoData es una *web* habilitada por el periódico mexicano *Animal Político*, en colaboración con la plataforma colaborativa chilena de periodismo de datos Poderopedia, que reúne datos sobre ONM en los últimos cuarenta años, a partir de “solicitudes de información, entrevistas, revisiones hemerográficas y bibliográficas” (NarcoData a, s.f.). Esta metodología se plasma en cuatro documentos obtenidos por la publicación según las citadas solicitudes de información (NarcoData b, s.f.). El primero de estos documentos es del periodo de gobierno de Vicente Fox (2000-2006), elaborado por la Subprocuraduría de Investigación Especializada en Delincuencia Organizada (SIEDO), dependiente de la Procuraduría General de la República (PGR), denominado “Organizaciones Delictivas” (5 páginas, s.f.);<sup>2</sup> el segundo, para el periodo de Felipe Calderón (2006-2012), sin que conste qué institución lo elaboró (NarcoData indica que la PGR), titulado “Células delictivas con presencia en el país” (4 páginas, 25 de marzo de 2013)<sup>3</sup> y dos sobre el periodo en curso de Enrique Peña (2012-2018): “Anexo” (2 páginas, s.f.)<sup>4</sup> y “Anexo 1” (2 páginas, 2014).<sup>5</sup>

- 
2. PGR. SIEDO, *Organizaciones Delictivas*. Recuperado de: <https://es.scribd.com/doc/286347652/Organizaciones-criminales-VFQ>. Fecha de consulta: 4 de noviembre de 2015.
  3. PGR, *Células delictivas con presencia en el país*, 25 de marzo de 2013. Recuperado de: <https://es.scribd.com/doc/286347650/Organizaciones-criminales-FCH>. Fecha de consulta: 4 de noviembre de 2015.
  4. PGR, *Anexo*. Recuperado de: <https://es.scribd.com/doc/286347648/Organizaciones-criminales-EPN>. Fecha de consulta: 4 de noviembre de 2015.
  5. PGR. Subprocuraduría Jurídica de Asuntos Internacionales. Dirección General de Asuntos Jurídicos (PGR.SJAI.DGAJ), *Anexo 1*, Oficio: SJAI/DGAJ/08817/2014, Asunto: Entrega de información en medio electrónico, 2014. Recuperado de: <https://es.scribd.com/doc/286347647/Organizaciones-criminales-EPN-2>. Fecha de consulta: 4 de noviembre de 2015.

De lo anterior se deduce que NarcoData es una adaptación de iniciativas entre pedagógicas y de activismo que, en otros ámbitos, intentan trazar el *quién es quién* de los grupos de poder. En ese rol se enmarca la citada Poderopedia, que difunde biografías de políticos y empresarios chilenos y sus vínculos, mediante la recopilación y cruzado de información, publicación con visualizaciones de datos y la facilitación de relaciones que proporciona la tecnología semántica (Poderopedia, s.f.). Esto se ha replicado por otras organizaciones, como la española Fundación Ciudadana Civio, que realiza lo propio con las elites en ese país, concretando quién tiene responsabilidades políticas, su grado de preparación y sus relaciones con otros individuos prominentes (Fundación Ciudadana Civio, 2013). Estas tendencias entroncan con un marco sociopolítico mayor, en el que no sólo se producen decisiones estatales de externalizar asuntos de seguridad, como la inteligencia (Fielding-Smith y Black, 2015), sino también reacciones para el fomento de la transparencia, colaboración, *open data* e inteligencia colectiva (Puig y Davies, s.f.). Esto influye progresivamente en diversos niveles, como se observó en ámbitos de la sociedad civil del área metropolitana tapatía en las pasadas elecciones al Congreso (Martínez, 2015).

Sin embargo, en México el reto es todavía mayor que el que afrontan esas organizaciones que pretenden desentrañar las relaciones entre grupos políticos y económicos, puesto que la información sobre crimen organizado, por la naturaleza de la materia, no suele ser pública. Aun así, en este terreno ha habido iniciativas paralelas a las oficiales. Con respecto a la cuantificación desde una óptica macro, se observa el ejemplo que, desde 2010, supone el *Justice in Mexico Project*, de la Universidad de San Diego (California). En él se analiza información sobre homicidios relacionados con el crimen organizado, a partir de cálculos según cómo se ha producido este crimen, tanto propios como de fuentes oficiales (2007-2011, si bien no existe una cifra oficial global de este tipo de delitos desde 2010), medios de comunicación (*Reforma* y *Milenio*, diarios que plantearon sus estimaciones) y la firma de consultoría *Lantia* (Heinle *et al.*, 2014: 9-12). Pero también hay acciones a escala micro. Por ejemplo, el antropólogo Chris Kyle posee la base de datos más exacta de la violencia relacionada con el crimen organizado en el pueblo guerrereño de Chilapa, un lugar con tasas en 2014 de 54 asesinados por

cada 100,000 habitantes, lo que hipotéticamente la situaría entre las veinte ciudades más peligrosas del mundo. Kyle ha contabilizado los homicidios, georreferenciado cada muerte, obtenido datos personales del fallecido o descrito el tipo de asesinato, incluido el tipo de arma o si había *narcomensajes* cerca del cadáver (Michel y Agustín, 2015).

## 2.2. Análisis crítico del contenido de las solicitudes de información

En este apartado se repasan los cuatro documentos de la PGR sobre ONM, fuente primaria de NarcoData y una de las bases para elaborar sus informes. El análisis es cronológico, para detectar si existe un discurso al presentar las organizaciones criminales seleccionadas o se desprenden cambios en sus características. Esto se completa con el rastreo de posibles errores de coherencia sobre la naturaleza de las organizaciones, sea al confrontar entre sí los documentos o contrastarlos con otras fuentes. A diferencia del siguiente apartado, que estudia con más detenimiento las ONM que operan en Jalisco, este se centra en todos los grupos criminales. El objetivo es describir qué idea subyace en la visión de la PGR sobre este asunto.

En los cuatro informes no hay una terminología unificada sobre las ONM. Esto supone que conceptualmente se carezca de una visión homogénea, incluso de la misma organización. Así, jurídicamente, se veda la posibilidad de utilizar instrumentos dogmáticos (teorías de imputación para líderes de organizaciones complejas) o procesales (enfoques de contexto que completen la investigación caso por caso). Desde estas consideraciones, el primer documento, relativo, como se dijo anteriormente, al periodo de gobierno de Vicente Fox (2000-2006), alude a siete “organizaciones delictivas” (Arellano Félix, Carrillo Fuentes, Osiel Cárdenas, Guzmán Loera/Palma Salazar, Valencia, Díaz Parada y Amezcua Contreras), a las que se divide en cinco rubros: “líderes”, “detenidos”, “operadores”, “área de influencia” y “centro de operaciones”. Sin embargo, en el desarrollo de estos apartados hay errores. Por ejemplo, sólo señala un apartado específico de “detenidos” para los Arellano Félix. Casos como Osiel Cárdenas y Héctor Luis Palma (extraditados a EU), y Pedro Díaz Parada y los hermanos José de Jesús, Luis Ignacio y Adán Amezcua Contreras (recluidos en México), aparecen en el rubro de “líderes”,

por lo que parece insinuarse que todavía eran, desde la prisión, los líderes de sus respectivas ONM. A su vez, el concepto de “operadores” aludiría, por oposición, a figuras prominentes que no son líderes, pero este concepto no es unívoco, al poder referirse a aspectos tan disímiles como el aparato logístico, militar o financiero de las ONM. El documento no aclara nada al respecto. Además, se detecta la laguna de que para la ONM de los Valencia no habría operadores, pero del documento no puede inferirse si esto es por las características de ese grupo criminal o porque la PGR los desconoce. En esta línea, los apartados “áreas de influencia” y “centro de operaciones” tampoco se explican, aunque debería entenderse que el primero es más amplio que el segundo, al medirse este último por ciudades, y el otro por estados, según el documento. Pero no se dice qué factores miden la influencia de un grupo en un área (¿basta un decomiso de droga atribuida al grupo? ¿O la detención de un individuo ligado a ese grupo? ¿Cada cuánto tiempo se cuantifica?). Interrogantes de igual naturaleza se plantean con el término “centro de operaciones”. Por ejemplo: ¿Alude al lugar de origen de la ONM? ¿O donde se cree que están escondidos los líderes de la organización? (PGR. SIEDO, s.f.: 1).

El documento continúa con un apartado denominado “Diagnóstico del crimen organizado en diferentes entidades de la república con operativo”, que requiere un *fisking* o análisis error por error, por lo intrincado de sus argumentaciones y la confusión en algunos párrafos. Se pasa a denominar a las anteriores organizaciones con el término “cártel”, unido a la región de origen (cártel de Sinaloa, cártel del Golfo, etc.). Esto no es intrínsecamente negativo, pero genera incoherencia, ya que en una página anterior se ha utilizado otro término. El diagnóstico alude a que en 2007 habría un conflicto entre Sinaloa y el Golfo, pero esa es la única concreción. En el resto del texto se habla de generalidades como “desde el norte hasta el sur de México las ejecuciones violentas están al día [sic]”, “plaza caliente”, querencia de “supremacía” de un cártel o “controlar la zona”. Además, se ofrece el dato de que grupos de sicarios operan en tandas de treinta, divididos a su vez en células de siete miembros, pero esa información es inconexa, puesto que no se atribuye ese *modus operandi* a ninguna organización. Únicamente se dice que esos sicarios “han desestabilizado” determinadas zonas de estados donde se han implantado operativos conjuntos de seguridad, por lo que parece

deducirse que si una organización delictiva opera allí, también lo harán esos grupos de sicarios. Una deducción, cuando menos, aventurada, pero que se colige del texto analizado. En el aspecto positivo, se mencionan puntos como la descripción de tácticas de movilidad o cómo se darían alianzas de grupos como los Zetas, en ese momento catalogado como “brazo armado del cártel del Golfo”, con individuos locales (PGR. SIEDO, s.f.: 2). Posteriormente, el diagnóstico se centra en algunas entidades federativas (Sonora, Baja California Norte, Chihuahua, Guerrero y Tamaulipas). De las respectivas descripciones, se coligen los motivos para la selección de cada una. Sonora, por ser la “entidad que ha registrado mayor número de crímenes en contra de agentes de autoridad” (PGR. SIEDO, s.f.: 3); Baja California Norte, por el enfrentamiento entre las organizaciones de Tijuana y Sinaloa, agravada por la penetración de los primeros en las corporaciones policíacas, aunque sin especificarse cuáles (PGR. SIEDO, s.f.: 4); Chihuahua, por ser “una de las entidades productoras de enervantes más importantes del país” y contar con zonas de difícil vigilancia (PGR. SIEDO, s.f.: 4-5); Guerrero, por ser un lugar donde operan células de los Beltrán Leyva, en ese momentos ligados a la organización de Sinaloa (PGR. SIEDO, s.f.: 5); o Tamaulipas por estar en una, diríase, *extraña calma*, por un posible traslado de los grupos a otros lugares para seguir sus disputas. Este último caso es sintomático de la confusión del diagnóstico de la PGR, pues se está sosteniendo que se pone el foco en un lugar porque ha dejado de ser un foco, todo ello según la opinión de un “presidente del Centro de Estudios Fronterizos y de Promoción de Derechos Humanos AC” (PGR. SIEDO, s.f.: 5), figura por lo demás respetable pero insuficiente para sostener un dictamen de la PGR sobre un lugar tan complejo como Tamaulipas. En esa línea, el problema con las afirmaciones anteriores es que se sostienen sin números que apoyen, por ejemplo, de los homicidios de agentes de autoridad, ni de la penetración del crimen organizado en instituciones de seguridad; o qué elementos considerados como definitorios, como la producción de drogas o el difícil acceso (Chihuahua), o la presencia de los Beltrán Leyva (Guerrero) son en realidad compartidos por otras entidades federativas no mencionadas en el diagnóstico.

El segundo documento de la PGR divulgado en el marco de NarcoData cubre el periodo 2006-2012. El texto presenta una clasifi-

cación triple de las organizaciones criminales: “grupos” (que en el documento también se denomina “organización”), “células y/o pandillas”. Sin embargo, no se proporciona ningún criterio que identifique unas u otras, e incluso se señala que algunas podrían estar inactivas o desarticuladas (PGR, 2013: 1). Esta afirmación entra en contradicción con todo el documento y lo convierte, en términos de análisis discursivo, en un texto susceptible de ser falso por completo. Haciendo abstracción de esa inconsistencia, la relación entre grupos, células y pandillas, como se ha dicho, no se aclara. Esto es, ¿debe inferirse que un grupo es tal por tener más miembros que una célula? ¿O la definición es por la relación jerárquica entre grupo y célula? ¿Cuándo una organización deja de ser pandilla para ser la célula de una organización criminal? Son interrogantes que surgen con naturalidad de la lectura y que el cuadro posterior del documento no responde.

En todo caso, el documento enumera seis grupos, divididos en células, como son los Zetas, el Pacífico, los Arellano Félix, la Familia, los Caballeros Templarios, Nuevo Cártel de Juárez, y otras células que gravitan en torno a un pasado común, como las células afines a la Barbie o las células escondidas de los Beltrán Leyva (PGR, 2013: 1-3). Aunque se ha dejado de dar nombres de los individuos más relevantes de esas organizaciones, como en el documento del periodo del presidente Fox, hay una continuidad en la búsqueda de la “[d] esarticulación de cadenas delictivas mediante la destrucción de los nodos de creación de valor”, tal y como se desprende de la tesis de la —tras su cambio de nombre— Subprocuraduría Especializada en Investigación de Delincuencia Organizada (SEIDO) de la PGR (PGR. SEIDO, 2012: 57).

En este documento, la PGR recae en las problemáticas descritas anteriormente. Por ejemplo, caracterizar en un documento oficial de seguridad como “escondidas” a determinados grupos de individuos enfatiza un término críptico que dificulta el análisis. Tampoco ayuda presentar a pandillas (los Artistas Asesinos, los Mexicles o los Aztecas, en Chihuahua) como células, o manifestar un desconocimiento sobre la naturaleza de células con afirmaciones como un “grupos dirigidos por una persona de apellido”. Además, es sorprendente que el documento no mencione al cártel del Golfo, como si se hubiera volatilizado en su conflicto con los Zetas. O para Jalisco, que se pre-

senten el CJNG y Los Mata-Zetas como grupos diferentes, cuando en esa fecha no había indicios para pensar algo así, salvo etiquetas mediáticas.

En los aspectos positivos del documento, llama la atención que la Resistencia, opuestos al CJNG tras la caída de Ignacio *Nacho* Coronel, se vincule a la Familia Michoacana, un terreno que, de ser acertado, abriría oportunidades de investigación. Sobre focos rojos actuales como el estado de Guerrero, el documento destaca por tener ya identificados a grupos como los Rojos, los Granados o los Ardillos. Guerreros Unidos, en cambio, todavía no es distinto a los Pelones, que algunas fuentes identifican como pistoleros “de perfil paramilitar que fueron entrenados para en su momento pelear contra los Zetas y la Familia Michoacana” (Veledíaz, 2014), y que desembocaron en el grupo conocido por el caso Ayotzinapa.

Sin embargo, estos aciertos no pueden ocultar las anteriores incoherencias, percibidas también en informes similares de ese periodo. En el balance sobre la materia presentado por la SEIDO en 2012 se observa la misma confusión de los documentos analizados. Así lo muestran las proclamas maximalistas, la redacción confusa, las relaciones de causalidad no probadas, la asunción de éxitos no comprobables, el reconocimiento de falta de estándares para facilitar y garantizar la calidad de la investigación y el uso de fuentes dudosas (PGR. SEIDO, 2012: 4, 9-11, 59, 63, 66, 113 y 173-174). De esto no se deduce que otras instituciones (por ejemplo, militares), procesaran así la información, ni tan siquiera puede afirmarse que lo anterior fuera toda la información con la que contaba la PGR a la fecha. Pero sí puede concluirse que en la PGR se han generado esos documentos, con tal forma y tal fondo.

En los documentos del periodo 2012-2014, se actualizan algunos datos. Con la denominación de “organización”, “célula delictiva” y, en algunos casos, “pandilla”, se habla de nueve organizaciones: Pacífico, Arellano Félix, la Familia Michoacana, Carrillo Fuentes, Beltrán Leyva, los Zetas, Cártel del Golfo, los Caballeros Templarios y Cártel Jalisco Nueva Generación (PGR, s.f.: 1-2). Entre las actualizaciones, por ejemplo, las citadas tres pandillas del reporte anterior aparecen identificadas como tales; el Cártel del Golfo, aunque con una de sus células (“Talibanes”) atribuida anteriormente a los Zetas, vuelve a mencionarse; o los Mata-Zetas dejan de ser un grupo

independiente del CJNG (PGR, s.f.: 1.2). Además, sorprende que se relacione a Guerreros Unidos como “grupo desertor” de la Familia Michoacana (PGR, s.f.: 1). Esto contradiría la imagen de continuidad de los primeros a partir de remanentes de los Beltrán Leyva, aunque es también posible que Guerreros Unidos haya surgido de la confluencia de varios individuos, incluido algunos anteriormente vinculados al grupo michoacano (Mosso, 2015). Pero ello no indicaría una política de una organización para crear otra, sino que ejemplificaría las relaciones que se establecen en un ecosistema criminal tan dinámico como el mexicano.

Entre las críticas, la manera de presentar las células de los Zetas (PGR, s.f.: 1) genera dudas. Al igual que en el documento anterior la división del CJNG en estos y los Mata-Zetas semejaba una trasposición acrítica de noticias de prensa, la mención a “Grupo Operativo Los Zetas”, “Grupo Operativo Zetas” y “Fuerzas Especiales Zetas” como células distintas parece una *sobrevaloración de las virtudes del nominalismo*, como minusvaloración es reducir a Los Zetas de seis estados en el informe anterior, a solamente en Tamaulipas en este.

El último informe seleccionado data de 2014 y presenta modificaciones respecto a su antecesor. Continúan las nueve organizaciones, aunque con algunas variaciones en sus células. Las del Pacífico pasan de diez a ocho (se incluye la Barredora, pero se quitan Del 28, los Salazar y los Memos) y los Mexicles deja de caracterizarse como “pandilla”. Los Zetas se localizan en Tamaulipas a Coahuila y Nuevo León, además de aumentar a nueve células, incremento que en sus rivales Cártel del Golfo es de cinco (de siete células identificadas se pasa a doce) (PGR. SJAI. DGAJ, 2014:1-2). Tales cambios, algunos relacionados con la naturaleza de las ONM, se plantean sin explicación.

### 2.3. Descripción y análisis de los informes de NarcoData para Jalisco

—¿Y cuántos miembros tiene este cartel?  
—¡Híjole, no tenemos un censo! —responde.<sup>6</sup>

---

6. De Llano, P., “Así fue la matanza de 15 policías en Jalisco”, *El País*, 10 de abril de 2015. Recuperado de: [http://internacional.elpais.com/internacional/2015/04/10/actualidad/1428618463\\_626445.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2015/04/10/actualidad/1428618463_626445.html). Fecha de consulta: 29 de octubre de 2015.

Desde los parámetros anteriores, se describe qué señalan para Jalisco los cuatro primeros informes publicados por NarcoData, los únicos analizados por ser los disponibles en el momento de la elaboración de este capítulo. Posteriormente, se plantean una serie de críticas.

### 2.3.1. Descripción

La primera entrega de *NarcoData* consiste en una línea temporal que resume cuarenta años de combate al narcotráfico en México y los mandatos de seis presidentes federales. Jalisco se presenta como un punto clave en la configuración del narcotráfico, puesto que desde aproximadamente la década de los ochenta a los años noventa (con presencia en tres sexenios), es el núcleo de la red de Guadalajara, una organización derivada del grupo de Sinaloa y que dio origen a cárteles como el propio de Sinaloa, Juárez y Tijuana. A su vez, del informe se infiere que del de Sinaloa surgió el CJNG (NarcoData c, s.f.).

La segunda entrega es un análisis casi en exclusiva del CJNG, el grupo en auge durante la actual administración federal. De ella se deriva que la organización ha crecido ligeramente en el periodo de Peña, desde su nacimiento en 2011, según el documento, “hasta equipararse al Cártel de Sinaloa”. Se encuentra en nueve estados (crecimiento que se sugiere pudo ser principalmente a costa de su rival, los Caballeros Templarios), pero se desconocen células delictivas, lo que contrasta, por ejemplo, con la relación del grupo de Nemesio Oseguera, *El Mencho*, y los Cuinis, de los González Valencia, conocida recientemente (NarcoData d, s.f.; US Department of the Treasury, 2015).

En algún momento del sexenio de Calderón, el CJNG pasó de ser visto desde el perfil de grupo de sicarios Mata Zetas a una organización independiente, según la tercera entrega, que apunta el desarrollo de “células delictivas dedicadas a matar” al servicio de las ONM. El texto indica que el primer grupo de esta naturaleza fueron los Zetas, ligados al Cártel del Golfo, en 1998, y para el sexenio 2006-2012 señala 59 brazos armados o “células delictivas al servicio de los grandes cárteles”. En el sexenio actual, a 2014, el número habría descendido a 43 (NarcoData e, s.f.).

Finalmente, la cuarta entrega se centra en los conflictos entre ONM. Respecto al CJNG, hay varios señalados por el documento que

arrojan luz sobre sus características (NarcoData f, s.f.). Por ejemplo, el que alrededor del 2000 confrontó al Cártel del Golfo con el del Milenio “por el tráfico de metanfetamina y el acceso al Puerto de Lázaro Cárdenas”, creó las bases para la debilitación de esta organización en Michoacán, su repliegue a Jalisco y el sustrato para la Familia Michoacana y los Caballeros Templarios. Llama la atención el carácter de la alianza del Milenio con la organización de Sinaloa; es de prever su autonomía respectiva, similar a la que se mantuvo cuando *Nacho* Coronel decidió primero acercarse a la organización de Sinaloa frente a sus, en principio, rivales del Milenio, para posteriormente asociarse (Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y Justicia Penal AC, CCSPJP, 2015: 67). Otro conflicto apuntado en la entrega de NarcoData es el que impulsó a los Mata Zetas a Veracruz, para enfrentarse a los Zetas, y que reveló la flexibilidad con la que el CJNG podía usar la violencia, pero también el interés con que se ha observado ese estado del Atlántico como punto alternativo de llegada de precursores de metanfetaminas (CCSPJP, 2015: 77; Vela, 2015), uno de los negocios punteros del CJNG. Por otro lado, en esta entrega destaca, también, lo que no se dice del CJNG. Por ejemplo, no se identifican conflictos del CJNG contra la Resistencia por la hegemonía en Jalisco, o las consecuencias que ello acarreoó para la relación del CJNG con sus aliados de Sinaloa (Pérez Caballero, 2015).

### *2.3.2. Análisis*

Tras este repaso son necesarias algunas puntualizaciones sobre Jalisco. Existen algunas contradicciones en la visión del CJNG dispersa en las cuatro entregas analizadas de NarcoData, probablemente derivadas de la inercia de equívocos en los documentos oficiales obtenidos y resumidas en: naturaleza del vínculo entre organización de Sinaloa y CJNG, factores en el crecimiento del CJNG e indefiniciones de los términos “capacidad de operación” y “brazo armado”.

Así, la linealidad en la cronología y la suerte de evolución, casi dialéctica, de las organizaciones, obvian aspectos que aclararían la naturaleza del CJNG. Por ejemplo, líderes de la organización del Milenio que han resultado ser aliados de la organización de Sinaloa en la franja del Pacífico Jalisco-Colima-Michoacán, no tienen, según los documentos, ninguna relación con el grupo sinaloense, cuando esta

perspectiva explicaría la relación actual, entre autónoma y colaborativa, entre CJNG y organización de Sinaloa. Es probable que la falta de información se deba al pensamiento en términos de organizaciones, que ayuda a la reflexión estratégica, pero pierde lo concreto de los individuos (o nodos de redes). Esto se observa al datar, por ejemplo, el nacimiento del CJNG en 2011 (NarcoData d, s.f), y no antes. Pero la irrupción en un documento oficial no tiene por qué implicar un certificado de nacimiento. Tampoco los medios de comunicación pueden dar ese estatus ontológico. Esto se relaciona también con el crecimiento del CJNG, del que se sugiere que pudo ser a costa de su rival, los Caballeros Templarios. Pero cuanto menos, desde finales del sexenio anterior hay indicios de esta rivalidad (Osorio, 2012). Así, las preferencias en el análisis del crecimiento y la consolidación de una ONM, o el paso del narcotráfico, tras la pérdida de un líder, a la extracción de rentas sociales, ocultan otras variables, como por ejemplo las relaciones de individuos relacionados con el CJNG con algunos promotores de autodefensas. Las primeras pautas fijan una imagen de organizaciones criminales aisladas del entorno y que se mueven hacia un objetivo claro; la segunda, unas organizaciones que cambian no sólo en su relación con las demás sino en sus propias características, e influidas por otros grupos (poderes públicos, redes clientelares, estructuras de cacicazgo, etcétera).

Estas dos puntualizaciones sobre el CJNG se completan con la ambigüedad de dos conceptos utilizados en las entregas. Hablar de “capacidad de operación” es un término retomado del “área de influencia” del informe del período de Fox, ya que se define por “el número de estados del territorio nacional en los que tiene presencia” la organización criminal (NarcoData d, s.f.). Pero esto plantea más dudas de las que resuelve, por ser una afirmación tautológica y circular. Tautológica, porque se deduce acríticamente de la información solicitada, a la que la PGR dota de una validez donde prima el carácter de oficial antes que la corrección en el proceso de inteligencia. Circular, porque esa “capacidad de operación” podría medir solamente los medios de promocionarse de un grupo.

El problema aumenta con el significado de otro término, “brazo armado”, agravado por la manera de contabilizarlo. Se señala que tras el sexenio 2006-2012 hay 59 de esos brazos armados (NarcoData e, s.f.), de las 80 células criminales contabilizadas para el período

(PGR, 2013:1-3). Sin embargo, no se dice cómo se hace esa selección (59/80) y, sobre todo, por qué se les adjudica ese estatus. Es decir, ¿en qué estatus quedan esos 21 brazos no armados? ¿Son mera logística? ¿Financieros? ¿Líderes? Y a su vez, el rasgo de “brazo armado”, ¿lo dicta un estándar militar, como para los Zetas? ¿O basta ser unos sicarios especialmente exitosos para pasar a ser denominados así? ¿O se deriva de una masacre firmada con el nombre del presuntamente nuevo “brazo armado”? Pero además, la indicación de que con Peña pasaron a ser 43 no es explicativa, ya que en ese caso el número de “brazos armados” coincide con el de células delictivas (PGR. SJAI. DGAJ, 2014:1-2). Por tanto, podría entenderse que todas las células delictivas son, en ese periodo, “brazos armados”; o también que sólo se contabiliza este tipo de células; o bien que toda célula, por el mero hecho de contar con algún individuo armado, ya se denomina con ese concepto, de claro matiz cualitativo sobre su manera de ejercer la violencia. Cualquiera de esas interpretaciones, u otras, son posibles, dada la polisemia del concepto. Por ende, al correlacionar célula con “brazo armado”, se excluye arbitrariamente a los Caballeros Templarios y el CJNG, los dos grupos señalados en el documento para los que “[n]o se identifican grupos, células o pandillas vinculadas a la organización” (PGR. SJAI. DGAJ, 2014:2). Precisamente dos organizaciones criminales caracterizadas por su alta capacidad de fuego.

## Conclusiones

[A]quellos campos donde el error y la falsedad son normalmente una cuestión de grados, y donde la verdad sólo puede espigarse mediante una laboriosa incursión por terreno peligroso, entre trampas atractivamente camufladas, y donde cada paso demanda un examen suspicaz y a menudo un juicio en suspenso; para concluir, en todos aquellos dominios donde la incredulidad excesiva puede ser tan engañosa como la credulidad.<sup>7</sup>

---

7. Andreski, S., *Las ciencias sociales como forma de brujería*, Taurus Ediciones, Madrid, 1973, p. 259.

La inercia de partir de documentos oficiales sobre las ONM provoca distorsiones en el análisis. Más que una cuestión de los límites de la transparencia para compartir datos sobre estas organizaciones, en la que se ha excusado la PGR (PGR. SEIDO, 2012: 42-48 y 52), se está ante un panorama en los que la inteligencia, o qué se conoce sobre las ONM y cómo operar frente a ellas, es endeble. Precisamente, el Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes (GIEI), que aborda las irregularidades en la investigación sobre el caso Ayotzinapa, requirió recientemente una serie de informaciones sobre el grupo implicado, Guerreros Unidos, y su rival de los Rojos. En la respuesta recibida a su petición, el GIEI no encontró que las instituciones tuvieran un conocimiento previo adecuado sobre estas ONM, sino “cuadros [...] a partir de la información brindada por los capturados”, sin que existiera “antecedentes [...] ni inteligencia [...] que permitieran establecer la preexistencia de las organizaciones, conformación, jerarquía, economía, relación con autoridades políticas o civiles y actuación transnacional”, por mucho que en términos jurídicos baste, según la jurisprudencia de la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN), que para una demostración jurídica de la existencia de una organización criminal sean suficientes dos sentencias de condena por delincuencia organizada a un miembro de esa organización (GIEI, 2015: 174- 175 y 338).

La crítica del GIEI es acertada porque, como se ha visto, la inteligencia desborda el análisis criminal (en este caso, jurídico penal) y el nivel de verdad de un proceso judicial y de la inteligencia son distintos. El uno habla de una verdad jurídica acotada mediante pruebas y el otro de verdad en sentido estricto, sin atajos, ni analogías legales. El reconocimiento de la PGR de la necesidad de crear un grupo que recabe y cruce información sobre crimen organizado reconocería esas lagunas (GIEI, 2015: 338). Si se sustancia esa iniciativa, deberá contar con algunos de las instituciones que generan mejor inteligencia del país, como son las castrenses, y con ello, construir un modelo de inteligencia sobre el crimen que sirva como un repositorio colectivo donde diferentes operadores (políticos, jurídicos, policiales o militares) agreguen y obtengan datos, continuamente interactuando entre sí desde la perspectiva holística de comprender la naturaleza de ese fenómeno (Sansó-Rubert, 2015: 46). Sería el complemento material a iniciativas de coordinación formal como el

Grupos de Coordinación, o al promisorio Centro Nacional de Planeación, Análisis e Información para el Combate a la Delincuencia (Cenapi), además de permitir superar los cálculos políticos que, en cambios de gobierno, prefieren desconocer inteligencia sobre la situación anterior, a cambio de una presunta estabilidad transexenal (Flores, 2009: 218-220).

Desde la idoneidad de tal marco, NarcoData es una herramienta de sistematización del crimen organizado, que según una interpretación propia de fuentes abiertas oficiales (PGR) y especializadas (hemerográficas y doctrinales), reúne información y permite una comprensión rápida de algunos de los aspectos de la criminalidad mexicana. Por lo tanto, si se toma la imagen piramidal de la recolección de inteligencia en la que la base serían los datos crudos y la cúspide la inteligencia resultante (Bartolomé, 2015: 156), se estaría hablando de NarcoData como un tipo particular de datos, que están a punto para un mejor tratamiento. La iniciativa ayuda en un entorno en el que el análisis criminal se ha democratizado, no sólo por las carencias de las instituciones oficiales, sino también por las peticiones crecientes de la ciudadanía de obtener información en ámbitos que anteriormente se reservaban al Estado. Sistematizaciones como NarcoData, aunque contengan errores y transmitan en ocasiones que *adecentan la ficción* sobre la naturaleza de las ONM, señalan con claridad desde qué empezar. En este sentido, el mencionado *acierto en la equivocación* es uno de los rasgos de NarcoData que facilita análisis más amplios. Por ejemplo, investigaciones de contexto que conecten casos aislados en la “guerra al narcotráfico”, o una inteligencia sobre las ONM útil para cada institución mexicana.

Esto es especialmente idóneo para abordar la situación de Jalisco. Como se ha visto, los problemas que enfrenta la entidad federativa son acuciantes y no siempre se cuenta con la información adecuada para establecer sus contornos. Su posición como lugar vinculado históricamente a algunas de las organizaciones criminales más complejas no cambiará en un futuro próximo, y es de esperar nuevas adaptaciones de las ONM, entre ellas las que permitan seguir ocultando sus vínculos con otros sectores. El CJNG ha sido —por lo señalado en este texto y en otros capítulos de esta obra— un claro ejemplo. Precisamente, por conocer la enormidad del reto para Jalisco, sus instituciones de seguridad y justicia están en disposición de

optar por un modelo de tratamiento de la información que permita adelantarse a estos desafíos en el análisis y la inteligencia criminal.

## Bibliografía

- Andreski, S. (1973). *Las ciencias sociales como forma de brujería*. Madrid: Taurus Ediciones.
- Astorga, L. (2007). *Seguridad, traficantes y militares. El poder y la sombra*. México: Tusquets Editores.
- Bartolomé, M. (2015). Strategic Intelligence Requirements for the Security of Latin America. En: R. Swenson y C. Sancho (eds.), *Intelligence Management in the Americas* (pp. 155-168). Washington DC: National Intelligence University.
- Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y Justicia Penal AC (2015). *Jalisco: La amenaza del crimen organizado y las políticas públicas para conjurarla*. 20 de abril. Recuperado de: <http://casede.org/BibliotecaCasede/JaliscoSegJustYPAZ.pdf> Fecha de consulta: 1º de noviembre de 2015.
- De Llano, P. (2015). “Así fue la matanza de 15 policías en Jalisco”, *El País*, 10 de abril. Recuperado de: [http://internacional.elpais.com/internacional/2015/04/10/actualidad/1428618463\\_626445.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2015/04/10/actualidad/1428618463_626445.html). Fecha de consulta: 29 de octubre de 2015.
- Escalante, F. (2012). *El crimen como realidad y representación: contribución para una historia del presente*. México DF: El Colegio de México-Centro de Estudios Internacionales.
- Fielding-Smith, A. y Black, C. (2015). Revealed: The private firms tracking terror targets at heart of US drone wars. *The Bureau of Investigative Journalism*, 30 de julio. Recuperado de: <https://www.thebureauinvestigates.com/2015/07/30/revealed-private-isr-firms-tracking-terror-targets-at-heart-us-drone-wars/>. Fecha de consulta: 1º de noviembre de 2015.
- Flores, C. A. (2009). *El Estado en crisis: crimen organizado y política. Desafíos para la consolidación democrática*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Fundación Ciudadana Civio (2013). *Quién manda: así mostramos los vínculos entre políticos y empresarios*. 7 de octubre. Recuperado de: <http://www.civio.es/2013/10/quien-manda-asi-mostramos-los-vinculos-entre-politicos-y-empresarios/>. Fecha de consulta: 4 de noviembre de 2015.

- Gibson, S. (2004). Open Source Intelligence. An Intelligence Lifeline. *RUSI Journal*, febrero, 149-1, pp. 16-22.
- Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes (GIEI) (2015). *Informe Ayotzinapa, Investigación y primeras conclusiones de las desapariciones y homicidios de los normalistas de Ayotzinapa*, 6 de septiembre. Recuperado de: <https://drive.google.com/file/d/0B1ChdondilaHd29zWTMzeVMzNzA/view>. Fecha de consulta: 1º de octubre de 2015.
- Heinle, K., Molzahn, C. y Shirk, D.A. (2015). *Drug Violence in Mexico. Data and Analysis Trough 2014*. Justice in Mexico Project, University of San Diego, abril. Recuperado de: <https://justiceinmexico.org/wp-content/uploads/2015/04/2015-Drug-Violence-in-Mexico-Report.pdf>. Fecha de consulta: 4 de noviembre de 2015.
- Martínez, A. (2015). Guadalajara, rebelión ciudadana. *Horizontal*, 4 de agosto. Recuperado de: <http://horizontal.mx/guadalajara-rebelion-ciudadana/>. Fecha de consulta: 15 de septiembre de 2015.
- Michel, V. H. y Agustín, R. (2015). Antropólogo ha documentado 105 asesinatos en Chilapa. *Milenio*, 26 de mayo. Recuperado de: [http://www.milenio.com/policia/Antropologo-documentado-asesinatos-Chilapa\\_0\\_524947520.html](http://www.milenio.com/policia/Antropologo-documentado-asesinatos-Chilapa_0_524947520.html). Fecha de consulta: 28 de mayo de 2015.
- Mosso, R. (2015). “La Familia”, presunto origen del grupo “Guerreros Unidos”. *Milenio*, 23 de noviembre. Recuperado de: [http://www.milenio.com/policia/La\\_Familia-origen\\_de\\_Guerreros\\_Unidos-Seido-organizaciones\\_criminales\\_0\\_633536674.html](http://www.milenio.com/policia/La_Familia-origen_de_Guerreros_Unidos-Seido-organizaciones_criminales_0_633536674.html). Fecha de consulta: 23 de noviembre de 2015).
- NarcoData a. *¿Qué es NarcoData?* Recuperado de: <http://narcodata.animalpolitico.com/que-es-narco-data/>. Fecha de consulta: 4 de noviembre de 2015.
- NarcoData b. *Metodología*. Recuperado de: <http://narcodata.animalpolitico.com/metodologia/>. Fecha de consulta: 30 de octubre de 2015.
- NarcoData c. *Siete presidentes, pocos resultados: 40 años de expansión del crimen organizado*. Primera entrega. Recuperado de: <http://narcodata.animalpolitico.com/7-presidentes-pocos-resultados-40-anos-de-expansion-del-crimen-organizado/>. Fecha de consulta: 29 de octubre de 2015.
- NarcoData d. *Con Peña Nieto, ‘El Chapo’ y Jalisco Nueva Generación dominan el negocio de la droga*. Segunda entrega. Recuperado de: <http://narcodata.animalpolitico.com/con-pena-el-chapo-y-jalisco-nueva-generacion-dominan-el-negocio-de-la-droga/>. Fecha de consulta: 29 de octubre de 2015.
- NarcoData e. *Los cárteles se fortalecen con brazos armados que arrinconan a la ciudadanía*. Tercera entrega. Recuperado de: <http://narcodata.animalpolitico.com/los-carteles-se-fortalecen-con-brazos-armados-que-arrinconan-a-la-ciudadania/>.

- malpolitico.com/brazos-armados/. Fecha de consulta: 29 de octubre de 2015.
- NarcoData f. *Una guerra por el dominio del país: la rivalidad entre organizaciones criminales*. Cuarta entrega. Recuperado de: <http://narcodata.animalpolitico.com/rivalidad-entre-carteles/>. Fecha de consulta: 29 de octubre de 2015.
- Navarro, D. (2009). Inteligencia generada por grupos terroristas: Aprovechamiento de fuentes y recursos de información. En: Instituto Español de Estudios Estratégicos y Centro Nacional de Inteligencia, *La inteligencia, factor clave frente al terrorismo internacional* (pp. 163-194). Madrid: Cuadernos de Estrategia, 141, Ministerio de Defensa. Recuperado de: [http://www.cni.es/comun/recursos/descargas/CE\\_141.pdf](http://www.cni.es/comun/recursos/descargas/CE_141.pdf). Fecha de consulta: 28 de octubre de 2015.
- Osorio, A. (2012). El CJNG, cercado. *Proceso*, 15 de septiembre. Recuperado de: <http://www.proceso.com.mx/?p=319874>. Fecha de consulta: 6 de noviembre de 2015).
- Pérez Caballero, J. (2015). Cartel de Sinaloa y CJNG: ¿Enfrentamiento o colaboración? *InSight Crime*, 11 de noviembre. Recuperado de: <http://es.insightcrime.org/analisis/cartel-sinaloa-cjng-enfrentamiento-colaboracion>. Fecha de consulta: 11 de noviembre de 2015.
- Poderopedia. *¿Qué es Poderopedia?* Recuperado de: <http://www.poderopedia.org/poderopedia/pages/index/2>. Fecha de consulta: 4 de noviembre de 2015.
- Procuraduría General de la República (2013). *Células delictivas con presencia en el país*, 25 de marzo. Recuperado de: <https://es.scribd.com/doc/286347650/Organizaciones-criminales-FCH>. Fecha de consulta: 4 de noviembre de 2015.
- Procuraduría General de la República. Subprocuraduría de Investigación Especializada en Delincuencia Organizada. *Organizaciones delictivas*. Recuperado de: <https://es.scribd.com/doc/286347652/Organizaciones-criminales-VFQ>. Fecha de consulta: 4 de noviembre de 2015.
- Procuraduría General de la República. Subprocuraduría Especializada en Investigación de Delincuencia Organizada (2012). *Combate a la delincuencia organizada; una perspectiva desde la procuración de justicia federal*. Memoria Documental 2006-2012, 30 de enero. Recuperado de: <http://www.pgr.gob.mx/Transparencia/Documents/MEMORIAS%20DOCUMENTALES/MD1.pdf>. Fecha de consulta: 28 de septiembre de 2015.
- . *Anexo*. Recuperado de: <https://es.scribd.com/doc/286347648/Organizaciones-criminales-EPN>. Fecha de consulta: 4 de noviembre de 2015.

- Procuraduría General de la República. Subprocuraduría Jurídica de Asuntos Internacionales. Dirección General de Asuntos Jurídicos. *Anexo 1*, Oficio: SJAI/DGAJ/08817/2014, Asunto: Entrega de información en medio electrónico, 2014. Recuperado de: <https://es.scribd.com/doc/286347647/Organizaciones-criminales-EPN-2>. Fecha de consulta: 4 de noviembre de 2015.
- Puig, H. y Davies, R. El aprovechamiento de los datos abiertos y las tecnologías de la información: el futuro de los recursos, las narrativas y la inteligencia colectiva para el desarrollo. *Frontera d.* Recuperado de: <http://www.fronterad.com/?q=aprovechamiento-datos-abiertos-y-tecnologias-informacion-futuro-recursos-narrativas-y-inteligencia-c>. Fecha de consulta: 29 de octubre de 2015.
- Sansó-Rubert, D. (2006). El papel de la información en la lucha contra la delincuencia organizada transnacional. *UNISCI Discussion Papers*, núm. 12, octubre, pp. 203-227.
- (2015). Analysis of Criminal Intelligence from a Criminological Perspective: The Future of the Fight against Organized Crime. *Journal of Law and Criminal Justice*, junio, vol. 3, núm. 1, pp. 40-48. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.15640/jlcj.v3n1a3>. Fecha de consulta: 29 de octubre de 2015.
- US Department of the Treasury. Treasury Sanctions Two Major Mexican Drug Organizations and Two of Their Leaders. *Press Releases*, 8 de abril de 2015. Recuperado de: <http://www.treasury.gov/press-center/press-releases/Pages/j110020.aspx>. Fecha de consulta: 6 de noviembre de 2015.
- Vela, D. S. (2015). “Cártel de Jalisco se expande a Veracruz para enviar drogas”, *El Financiero*, 5 de mayo. Recuperado de: <http://www.elfinanciero.com.mx/nacional/cartel-de-jalisco-se-expande-a-veracruz-para-enviar-drogas.html>. Fecha de consulta: 6 de noviembre de 2015.
- Veledíaz, J. (2014). Guerrero: la “atomización” de los clanes. *Estado Mayor. Blog de información militar y seguridad nacional*, 15 de diciembre. Recuperado de: <http://www.estadomayor.mx/49940>. Fecha de consulta: 5 de noviembre de 2015.

## **Anexo: abreviaturas**

**CCSPJP:** Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y Justicia Penal AC.

**Cenapi:** Centro Nacional de Planeación, Análisis e Información para el Combate a la Delincuencia.

**CJNG:** Cártel de Jalisco Nueva Generación.

**GIEI:** Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes.

**ONM:** Organizaciones de narcotraficantes mexicanas.

**OSINT:** Open Source Intelligence.

**PGR:** Procuraduría General de la República.

**SEIDO:** Subprocuraduría Especializada en Investigación de Delincuencia Organizada.

**SIEDO:** Subprocuraduría de Investigación Especializada en Delincuencia Organizada.

**SJAI. DGAJ:** Subprocuraduría Jurídica de Asuntos Internacionales. Dirección General de Asuntos Jurídicos.

**SCJN:** Suprema Corte de Justicia de la Nación.

Nivel II del Sistema Nacional de Investigadores, Conacyt México. Profesor huésped del Centro de Estudios Superiores Navales, México, y del Instituto Internacional de Derecho Humanitario, San Remo, Italia. Miembro activo del Colectivo de Análisis de la Seguridad con Democracia, AC (CASEDE).

*Mora Cortés, David*

Maestro en Gobierno y Administración Pública Municipal y Estatal, por El Colegio de Jalisco y Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Guadalajara. Ha tomado cursos de especialización en Planeación, Administración y Políticas de Defensa, en el Centro de Estudios Hemisféricos de Defensa de la Universidad Nacional de Defensa, de Estados Unidos de Norteamérica. Cuenta con 13 años de experiencia en asuntos electorales. En el ámbito académico tiene 22 años de trayectoria como profesor de asignatura. Adicionalmente, acredita 25 años de experiencia laboral en el servicio público, donde se ha desempeñado en diversas dependencias de los tres órdenes de gobierno. Miembro activo del Colectivo de Análisis de la Seguridad con Democracia, AC (CASEDE).

*Morante Aguirre, Mariana*

Asistente de investigación de la organización no gubernamental (ONG) Dignidad y Justicia en el Camino, AC, mejor conocida como Fm4 Paso Libre, que brinda ayuda humanitaria integral a la población migrante en tránsito en la Zona Metropolitana de Guadalajara. Cuenta con las Maestrías en Estudios Latinoamericanos y en Política Global, ambas por la Universidad de Texas en Austin.

*Pérez Caballero, Jesús*

Doctor en Seguridad Internacional por el Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado-UNED (Madrid, España). Es autor del libro *El elemento político en los crímenes contra la humanidad. La expansión de la figura al crimen organizado transnacional y el caso de las organizaciones de narcotraficantes mexicanas en el sexenio 2006-2012* (Dykinson, 2015), así como de una decena de artículos sobre Derecho Penal Internacional, terrorismo y criminalidad organizada y de análisis para la Fundación InSight Crime. Actualmente es Becario del Programa de Becas Posdoctorales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), en el Instituto de Investigaciones Sociales.

*Seguridad y justicia en Jalisco*  
se terminó de imprimir en junio de 2016  
en los talleres de Ediciones de la Noche  
Madero #687, Zona Centro  
Guadalajara, Jalisco  
El tiraje fue de 1,000 ejemplares.

[www.edicionesdelanoche.com](http://www.edicionesdelanoche.com)